



**WE / NOSOTROS / NOUS  
WIR / NOI / NOSALTRES /  
NÓS / WIG / США / الولايات  
المتحدة / НПА / Злучаныя  
Штаты / US / E.U. / ايلالات متحده  
/ STATELE UNITE / SHBA  
SAD / HOA Kỳ / ABD / GUK**

**ADELANTE!**

---

# **SOLIDARIDAD**

---

## *de clase*

---

**Nº 7 PRIMAVERA 2010**

Coste por ejemplar 3 euros. Aportación voluntaria.

---



## EDITORIAL

La crisis del sistema capitalista en su proceso de desarrollo neoliberal y en todos sus ámbitos, económicos, financieros y sociales, está demostrando la cruda realidad de incompatibilidades existentes en el capitalismo, así como la imposibilidad de dar solución a los graves problemas por éste planteados.

Incompatibilidad entre la libertad de mercado y la libertad del ser humano. Incompatibilidad entre el explotador y el explotado, la igualdad y la desigualdad, el hambre obligado y la opulencia desmedida...

Y al igual que estas incompatibilidades y contradicciones desembocaron en crisis que dieron origen a las dos guerras mundiales del siglo pasado, hoy estas mismas, agravadas por la potenciación de la industria armamentista como parte fundamental en el desarrollo económico y la consecuencia bélica de su uso como garante y protector de la práctica más impune de la rapiña más descarada, la apropiación y el control de las materias primas necesarias para la fabricación y creación de productos y objetos innecesarios para la subsistencia, pero necesarios para el enriquecimiento de unos pocos, son el origen principal de todas las guerras que se viene librando, y no solo en el plano militar, con el resultado de cientos de miles de muertes violentas, sino también en el plano económico y social, con millones de muertes por hambre y enfermedades totalmente curables. Es origen, también, de la creación de grandes bolsas de marginación y pobreza en todo el mundo, incluidos los países que llaman desarrollados, y todo ello amparado en la imposición de unos valores orientados contra toda moral y ética de orden natural, concebidos única y exclusivamente en beneficio del "Dios" mercado y sus mercaderes; del "Dios" dinero como centro neurálgico de la supervivencia, del "Dios" poder como sistema jerárquico totalmente autoritario y contrario a la libertad.

Desde los poderes imperantes, se pretende dar salida a la caótica situación reinante, manteniendo las mismas leyes de mercado, la misma práctica productiva y el sistema de consumo, las mismas fórmulas especulativas, los mismos sistemas jerárquicos, los mismos valores establecidos basados en el despotismo, la prepotencia, la explotación, la desigualdad, el robo y la rapiña legalizadas, el crimen y el genocidio consentido y protegido para los poderosos a quienes nadie castiga por ello.

Pero todo lo que se está planteando desde el poder económico y político, manteniendo la actual situación de leyes y principios fundamentales del sistema capitalista, solo permanentizará la crisis de aquellos sectores sociales que siempre la sufrieron.

Incrementará sus efectos negativos y aumentará desmesuradamente el número de afectados a nivel mundial. Continuará deteriorando el planeta y acabando con sus recursos naturales, agudizando a niveles aún más críticos, frecuentes y desastrosos, las condiciones de existencia y vida del conjunto de la humanidad.

Todos estos métodos y falsos valores impuestos por el sistema, son los causantes de tales desgracias y desajustes sociales, políticos y económicos a nivel global, y por tanto, no existe otra salida viable que el cambio drástico de la producción y el consumo irracional por otro método orientado hacia la subsistencia natural de todos los estratos sociales, la extracción, producción y utilización de productos que no dañen los recursos del planeta, la abolición de la explotación del hombre por el hombre, la eliminación del esclavismo actualmente consentido, el cambio de la economía de mercado sin control ni límites por un sistema de intercambio fraternal y solidario. La eliminación del hambre, la miseria y la incultura, la penalización de la acumulación de mercancías, dinero y bienes innecesarios, el impulso de la cultura, el libre ocio no mercantilizado, la esperanza de vida, etc. Valores desechados hoy por el sistema capitalista, y que es de vital importancia recuperar.

**Comité de Solidaridad  
de los Trabajadores  
(Valladolid)**

## **SOLIDARIDAD Y ACCIÓN DIRECTA**

En esta revista  
hemos colaborado  
gentes del

COMITÉ DE  
SOLIDARIDAD  
DE LOS TRABA-  
JADORES DE  
VALLADOLID,

CAJA OBRERA  
DE SOLIDARI-  
DAD ANTIRE-  
PRESIVA,

CAJA OBRERA  
DE RESISTEN-  
CIA DE  
MADRID

y el FONDO  
(X)UNITARIU  
DE SOLIDARI-  
DADE OBRERA  
DE ASTURIAS

---

se cerró el  
número en  
marzo del  
2010.



# CONTRA EL PARO: LUCHA OBRERA ANTICAPITALISTA

El sistema capitalista de libre mercado lleva inherente el paro en su proceso de explotación, como una de sus leyes de oferta y demanda, al considerar la fuerza de trabajo y al trabajador una mercancía más dentro del sistema productivo.

Y el mercado de la fuerza de trabajo, dentro de un sistema de competitividad, siempre sigue las mismas reglas: A más producto menos precio.

Pero, lo que a nivel de productos de consumo, el capitalista intenta controlar mediante la eliminación de excedentes, en relación con el mercado de la mano de obra, actúa a la inversa. Fomenta esos excedentes y los crea, de forma que, en ambos casos, el precio beneficie siempre al capitalista.

Por otra parte, y ateniéndonos al proceso globalizado del libre mercado, en el ámbito de la explotación, afirmamos que: jamás en el sistema capitalista se dio el pleno empleo, pues la creación y permanentización de un determinado índice de parados le es fundamental para imponer una férrea disciplina laboral, mantener una continuidad en la demanda de trabajo y regular los salarios, adecuándolos a los intereses y necesidades empresariales, y añadiendo a todo ello la amenaza del paro como método para el aumento de los niveles de explotación.

Partiendo de esta situación, la lucha por la solución al tema del paro no tendrá objeto si no se aborda desde un planteamiento anticapitalista y antisistema, ya que, como podemos observar, el mantenimiento de un porcentaje de parados le es imprescindible y vital al sistema de explotación para su continuidad y supervivencia.

Es, por tanto, necesario que el com-

bate contra el paro se enfoque y se realice desde una perspectiva ideológica global. Toda otra fórmula orientada hacia soluciones localizadas o parciales, solo puede servir como experiencias, referencias o motivos de análisis para la continuidad de la lucha, pero nunca como objetivo fundamental, prioritario o final del problema, aunque este fuera solucionado momentáneamente en zonas geográficas concretas o en algunos sectores determinados de la producción.

Es imprescindible que la conciencia impulsada y adquirida en la lucha frente al problema del paro no sea abandonada cuando éste se haya superado individual o parcialmente, pues surgirá nuevamente en cada individuo o colectivo con relativa y reiterada frecuencia y con menos capacidad aún de ser combatido con éxito, mientras el sistema capitalista de explotación siga vigente. De ahí que, ya desde un principio, el enfoque principal que se debe dar al movimiento contra el paro ha de desarrollarse mediante la participación conjunta de obreros parados y obreros con trabajo, pues al ser el paro una parte fundamental en la supervivencia del sistema de explotación, nada garantiza en éste, a quien tiene trabajo, el que mañana esté parado y viceversa.

Precisamente esta situación rotatoria es algo que los capitalistas han conseguido institucionalizar, mediante una legislación que les permite el despido sin apenas ningún coste y la contratación subvencionada. Es algo que los sindicatos vendidos al capitalismo han aceptado y pactado como medio de perpetuación del sistema de explotación, fomentando con ello la división, evitando en lo, posible, la confrontación y el combate de

los trabajadores frente a esta grave problemática, desviando la toma de conciencia colectiva, que es orientada hacia una solución individual del problema en cada cual, y ello frente a un enemigo común organizado y estructurado, como son el sistema capitalista y sus organizaciones patronales.

Es por esto que la lucha contra el paro debe partir de, por lo menos, tres conceptos fundamentales:

1. Lucha contra el paro, como parte de un sistema económico y social basado en la explotación y la existencia de dos clases antagónicas: explotadores y explotados, y de la jerarquización, poder dominante, y dominados.
2. Lucha contra un proceso de irracionalidad productiva, supeditada al lucro de una minoría capitalista explotadora.
3. Lucha contra una distribución desigual del trabajo y de los bienes producidos.

Para organizar el combate contra el paro, hemos de analizar, como primer paso, el carácter que, sobre la organización social existe hoy, en el seno de la clase trabajadora y explotada, y que, fundamentalmente, se divide en dos formas diferenciadas de entender el proceso existencial, a nivel social.

1. Quienes pretenden buscar una solución dentro del propio sistema de explotación capitalista y su economía de mercado, pero sin que este sea dañado ni cuestionado, sino garantizando su continuidad.

Esta opción supondría la solución parcial del problema del paro, ya sea individual o colectivo, pues al no contemplar la eliminación del sistema económico de mercado, basado en la explotación, y aceptar un proceso basado en el consumo irracional y la producción de esos bienes al servicio del lucro de una minoría dominante, acepta, por tanto, sus leyes de competitividad y mercado de la fuerza de trabajo, que contiene la inevitable existencia del paro en mayor o menor cuantía, siempre bajo control de los capitalistas y en aras de la mayor explotación

posible en cada momento concreto.

2. Quienes pretenden conseguir la solución con un cambio total del sistema capitalista por otro, social y económicamente más justo y equitativo.

Con esta opción, al rechazar el sistema capitalista de explotación y el actual sistema de mercado, cambiando la producción de bienes de consumo irracional por bienes de uso social equitativamente distribuidos, en base a las necesidades. Al contemplar la eliminación de ese lucro obtenido por una minoría a costa de la gran mayoría y proponer la participación de todos en el proceso productivo, su planteamiento está orientado a la eliminación total del paro, en un sistema afianzado en la solidaridad y el deber de atender a las necesidades del conjunto de la sociedad.

Sólo quienes defienden esta segunda opción, y con esta perspectiva, podrán llevar a la práctica planteamientos combativos revolucionarios con un objetivo claro de total eliminación del problema del paro y, por tanto, a partir de los conceptos antes mencionados, debemos articular nuestro planteamiento reivindicativo, nuestro sistema organizativo y nuestras tácticas de combate.

El planteamiento reivindicativo deberá construirse desde posiciones y exigencias que obliguen al sistema a realizar cambios estructurales concretos, por imposición, mediante la lucha y la acción directa. Deberá estar dirigido a romper sus procesos productivos irracionales y sus leyes de competitividad en el mercado, incluido el de la mano de obra. Sólo así puede garantizarse una orientación correcta hacia la total desaparición del problema obrero del paro.

## **PLANTEAMIENTO REIVINDICATIVO**

### **Trabajo para todos**

- Integración en el proceso productivo de todas las clases y castas parasitarias.
- Comenzando por la propia monarquía, conti-

nuando con todos los miembros de las órdenes religiosas, castrenses y cuerpos represivos, la propia oligarquía e incluso llegando hasta las castas políticas y sindicales vendidas, etc., es decir, tendrá derecho al beneficio social todo aquel que, con su trabajo, produzca un beneficio social.

- Reducción de horas y jornada, mediante el reparto del trabajo entre todos, a cambio de un equitativo reparto de los bienes producidos para cubrir las necesidades vitales, intelectuales y sociales de todos. Está demostrado hoy, que cada trabajador, en cada jornada, produce bienes para más de cien ciudadanos. De ahí que, a pesar de la improductividad de tanto parásito, de la acumulación de capital e inmensas riquezas en una minoría y de la destrucción de los llamados excedentes, aún se producen crisis de sobreproducción que, en su proceso de control capitalista, se plasman en desgracias que se ceban sobre los más débiles y que, debido a la mala gestión y al mal reparto de los bienes producidos, en que se basa el sistema capitalista de explotación, existan ciudadanos en el mundo que mueren de hambre y miserias.

### **Control obrero sobre la producción y los beneficios**

- Cambio del sistema productivo actual, concebido para el consumo irracional, por otro concebido para cubrir las necesidades vitales, intelectuales y sociales de todos.

Priorizando los productos y bienes de uso social y vital sobre los productos de consumo irracional y meramente lucrativos para unas minorías.

- Colectivización, socialización del sistema productivo y control del reparto equitativo de los bienes producidos con el trabajo de todos y para todos.

- Rechazo de la petición en abstracto, de más carga de trabajo.

Porque, así formulada, en ella cabe todo. Igual la fabricación de armas que la producción de alimentos. Igual la utilización de energías mortalmente peligrosas (nucleares, etc.) que energías limpias (eólicas, solares, etc.) Igual la producción de elementos y productos contaminantes, que ecológicos, etc...

Porque no vale todo como excusa para la reducción temporal y parcial del paro si, a su vez, se mantiene la estructura económica productiva y social que lo crea.

Porque exigir carga de trabajo, en un sistema organizado en beneficio del capitalista, supone no luchar contra la explotación, sino soportarla plácidamente y aceptarla e incluso, reivindicarla, en perjuicio del propio trabajador y su clase, perdiendo con ello su integridad como persona y su dignidad como miembro social.

Este tipo de actitud petitoria no puede ser considerada ni siquiera reformista, pues se encuadra dentro de un planteamiento totalmente contrarrevolucionario. Se ciñe a las características de una estupidez de lo más retrógrada, pues con ello, y con o sin una clara conciencia de ello, se pretende conseguir un perjuicio (ser explotado), perjudicando, a su vez, a toda la clase trabajadora, y todo ello en beneficio del poder dominante, la clase explotadora y su sistema capitalista.

Está totalmente demostrado que la organización político-social existente en el sistema actual, creado por el capitalismo, está concebida para su total servicio, y que este modelo, al trabajador, sólo le permite el más degradante papel pasivo y su utilización como fuerza de trabajo explotada para beneficio del poder dominante jerarquizado.

### **PLANTEAMIENTO ORGANIZATIVO**

Dentro del sistema actual, existen poderes dominantes, castas parasitarias y trabajadores, y a estos últimos es a quienes el problema del paro afecta siempre negativamente,

directa o indirectamente, tengan o no trabajo.

Partiendo de esta base real, es lógico e imperativo que la organización para la lucha contra el paro se construya a partir de los elementos sociales que lo sufren, contra todos aquellos que lo crean y lo mantienen en beneficio propio, organizando:

- Asambleas de trabajadores, con y sin trabajo, en cada centro de trabajo, barrio, agrupación, etc., donde se debata el problema del paro en toda su amplitud y se adopten alternativas prácticas de clase.
- Hemos de adoptar un sistema organizativo desde la base trabajadora, sin jerarquías y sin burocracias. Con unos objetivos ideológicos comunes, solidarios y justos en cuanto a la gestión de la producción y distribución de los bienes producidos y, consecuentemente, en cuanto a la eliminación total del paro.

Pero estos objetivos suponen el tener que desposeer de sus inmensos bienes a los capitalistas, y de sus privilegios a éstos y a las castas parasitarias a su servicio, en aras de una más justa distribución. Supone también, el que todos ellos tendrán que trabajar para el bien comunitario y, por muy justo que esto sea, no permitirán que bienes y privilegios les sean arrancados por las buenas. Por tanto, ofrecerán su más encarnizada resistencia.

Por ello, y ante la inevitable ofensiva del capitalismo frente a nuestra lucha contra el paro, hemos de:

- Organizarnos también en movimientos, núcleos y grupos de acción directa, para el desarrollo de este método de actividad continuada y para la autodefensa de la lucha.

Hoy más que nunca, el sistema nos obliga a tener presente en nuestras conciencias la frase de Salvador Seguí: <<Sin el acto de fuerza, jamás triunfó ninguna causa, por muy justa que fuera>>.

Todo planteamiento combativo contra el paro debe llevar implícita una acción directa anticapitalista y antisistema, orientada hacia su eliminación, hacia la cobertura de nuestra supervivencia y a la continuidad de la lucha. Por tanto, siguiendo este criterio, se planteará:

### PLANTEAMIENTO COMBATIVO

- Ocupación de viviendas, locales, empresas, etc., así como expropiación de medios de producción, alimentos y todo lo materialmente necesario para la subsistencia y para la continuidad de y autodefensa de la lucha.
- Acciones combativas frente a empresas y responsables de la aplicación de Expedientes de Regulación, despidos, cierres, contrataciones precarias, trabajos sumergidos y todo tipo de sobreexplotación.
- Actividades frente a las organizaciones sindicales, políticas y sociales que materialicen negociaciones, pactos y acuerdos contrarios a los intereses de clase, apoyando al sistema capitalista y su proceso de intervención respecto a la explotación del mercado de la mano de obra.
- Se defenderán e impulsarán como alternativas obreras para la eliminación del paro, el control de la producción y los beneficios empresariales, así como el reparto del trabajo y la distribución de los bienes producidos.
- Se pondrá en práctica un proceso de propaganda específica, fundamentada en tres líneas de acción: Información, denuncia y agitación.

Comité de Solidaridad de los Trabajadores

*solidaridad  
de clase*

# CRISIS PRODUCTIVA - QUIETISMO SINDICAL - ACCIÓN DIRECTA

La crisis del sector financiero sigue su proceso capitalista de despegue tras la aportación de las multimillonarias cantidades de dinero público a la banca, el proceso de acumulación de capitales (que no ha sido controlado) la fusión de bancos y cajas que concentran dinero y poder en menos manos y la aumentada continuidad de sus prácticas especulativas (que no han sido reguladas), actividades todas en beneficio de bancos y banqueros, pero en perjuicio y a coste del endeudamiento público y de una costosa factura que ya se le está pasando a la población.

Pero esto no queda aquí. La crisis productiva continúa su proceso degenerativo que ahora se pretende regenerar con el planteamiento adoptado por el gobierno de continuar dando más dinero al empresariado, directa e indirectamente, mediante subvenciones, rebajas y eliminación de impuestos, ayudas y cantidades a fondo perdido que siguen aumentando el déficit público, que se pretende recuperar con la reducción drástica de los gastos sociales y el aumento de impuestos a los trabajadores, agravando la economía de los más débiles e imponiendo una concertación social encaminada a una mayor explotación por menos salario.

Y analicemos quien sufre realmente la crisis: según el informe de CO.BAS [ver el gráfico] desde 1995 resulta que los salarios de los trabajadores crecieron el 0'30 % mientras que los beneficios empresariales subieron un +73 % (datos de la OCDE). Y nos preguntamos ¿dónde han ido a parar esos beneficios empresariales? ¿Cómo es que el empresariado dice que no puede contratar ni siquiera pagar a sus trabajadores?

Puede querer engañarnos diciendo que los trabajadores fijos les cuestan mucho, pues bien, sin entrar en las subvenciones y rebajas de impuestos que adquieren por esta modalidad de contrato, diremos que la misma OCDE manifiesta que en España el índice de contratos con trabajo temporal subió un 33% mientras que en Europa subía un 14'02%, y en 2009, de cada diez nuevos contratos, nueve fueron de carácter temporal. Pueden decir también que las indemnizaciones por despido les cuestan mucho, pues veamos, en 1980 la media en España estaba en 60 días por año trabajado mientras que actualmente está en 19 días año.

Recortes salariales, rebaja de las indemnizaciones por despido, ERE's y cierres de empresas, aumento de las jornadas y subida de los índices de explotación, modificaciones en la legislación laboral en beneficio del empresariado, esta ha sido la constante, junto a la rebaja de presupuestos para la sanidad, la enseñanza, las infraestructuras, las pensiones, congelación de salarios y plantilla en el funcionariado y continua privatización de empresas y servicios públicos, etc., etc.

En un país como España donde todo esto ha originado que los empresarios se han llevado el dinero a espaldas de los beneficios del trabajo (no del suyo, pues ellos no trabajan) donde los salarios son de los más bajos y la explotación la más alta de la C.E.E., donde existe el despido por "causas objetivas", o sea, por cualquier motivo considerado por el patrón, donde de todos los expedientes de regulación y cierres de empresas el 85 % han sido aprobados con la firma de los sindicatos (según el Ministerio de Trabajo) y la indemnización cobrada se ha ceñido a la limosna del fondo de garantía salarial, o nada en muchas ocasiones. ¿Cómo se puede tolerar que el empresariado pida aún más rebajas en derechos laborales y más dinero, con la falsa justificación de la creación de empleo? Cuando la realidad es que están destruyendo del orden de 7000 empleos diarios.

Que nosotros sepamos se está utilizando una táctica que es ya vieja en el empresariado, pues pervive desde el año 1980 con la aplicación del pacto de la Moncloa suscrito

entre gobierno, patronal y sindicatos (pedir y recibir, sin crear nuevos puestos de trabajo) como resultado y pese a todos estos años transcurridos de recortes para los trabajadores y mayores beneficios para el empresariado, hoy estamos en un 20 % de paro (cuatro millones y medio de personas) y en un déficit público de un 11'5 % que hace peligrar la estabilidad de unos derechos sociales gestionados por el Estado de los impuestos de los trabajadores y del producto de nuestro trabajo.

Pues a pesar de todo esto, los sindicatos continúan encerrados en su quietismo y en su apoyo cada vez más favorable a los intereses capitalistas y más desfavorable para los trabajadores, y nos preguntamos ¿Por qué? Pues, principalmente, por dos cuestiones:

1) Ideológicamente han renunciado a sus principios fundamentales de defensa de la emancipación de la clase obrera y han adoptado en su lugar la defensa del capitalismo y por tanto se han centrado en salvar su sistema de explotación y mercado; y en la práctica sólo ha un método que se ciñe a los planteamientos económicos de los capitalistas: hacerlo a costa de los obreros, planteamientos aceptado totalmente por los sindicatos.

2) Existe un entendimiento total entre los sindicatos en cuanto al apoyo de estos a la patronal y su gobierno a cambio de una financiación que les permite subsistir y mantener sus estructuras y a sus miembros liberados (que cobran sin producir) y que alcanzan hoy una cifra de más de 250.000 a nivel nacional. Y veamos, CCOO fue subvencionada en 2'5 con 6'4 millones de € y U.G.T. con 6'1 millones de €, no obstante a día de hoy a estos sindicatos se les han aumentado estas cantidades en un 50 %. Pero no queda esto aquí, en 2006 gestionaron para cursos de formación 28 millones de €, cantidad que a sí de hoy ha sido incrementada en un 47 %. Así mismo, el gobierno destinó 47 millones de € para impartir cursos de prevención de riesgos laborales que se repartieron entre CC.OO, U.G.T. y la CEOE.

Conociendo estos datos y algunos más que aquí no publicamos, pues no es este el objetivo fundamental del presente escrito, podemos entender el porqué de la pasividad, el quietismo y la traición de los sindicatos, que sólo se dedican a engañar a los trabajadores y cortar todas sus posibilidades combativas, despreciando e ignorando sus sufrimientos.

Ante este panorama social y económico, apoyado en un sistema comercial y de explotación pensado y encaminado al lucro de cada vez menos personas, la situación se establece en los siguientes términos:

a) En el ámbito económico: El trabajador cada vez cobra menos, consume menos y por lo tanto no se produce. Al no producir, no se vuelve a ganar y por tanto no se puede consumir y se vuelve a reducir la producción y así sucesivamente, concretándose una espiral decreciente y degenerativa del sistema productivo que camina imparable hacia un verdadero caos y lleva al trabajador lenta pero inexorablemente a la miseria. Este círculo vicioso es inherente al sistema capitalista.

b) En el ámbito sindical: Los sindicatos están inmersos en una actuación sustentada en el chantaje: Dinero del gobierno y la patronal a cambio de pasividad, quietismo y traición a la clase trabajadora. Esto les lleva a una envoltura, pues sus traiciones origina menos afiliación, al tener menos afiliación tienen menos apoyos e ingresos que, a su vez, tienen que cubrir con más subvenciones gubernamentales y patronales a cambio de nuevas traiciones que vuelve a reducir la afiliación y los apoyos obreros y así sucesivamente, hasta que ya no controlen a los trabajadores y su inutilidad para el sistema origine que nadie les financie, lo que supondría su muerte por inutilidad.

Los trabajadores ni debemos ni podemos quedarnos al margen de todo este panorama esperando que toque a su fin, no podemos caer en el error de pensar o crear que este sistema no tiene alternativas a este proceso, pues que caigan los sindicatos actuales como interlocutores válidos para los capitalistas y como instrumento de control de la clase obrera al servicio del sistema, no quiere decir que caiga el sindicalismo que históricamente ha demostrado ser igual que los partidos políticos y las religiones, capaces de

adaptarse a cualquier situación con tal de seguir manteniendo sus privilegios y su poder a costa del pueblo trabajador. No podemos ni debemos quedarnos quietos pues la inactividad por nuestra parte repercute en el alargamiento del proceso y, mientras tanto, somos los más perjudicados.

Por tanto, los trabajadores debemos pasar a la acción ofensiva y directa contra el planteamiento económico y social capitalista que hunde al trabajador en una vida de explotación, esclavitud y miseria, que lleva al país a la ruina, mientras el gran empresariado traslada su proceso productivo y de consumo a otros países con más posibilidades de explotación y mercado y mientras políticos y castas parasitarias siguen viviendo en la opulencia a costa del pueblo y la miseria de la clase trabajadora.

Si, como dice el empresariado, ya no le somos rentables pues prescindamos de empresariado y hagámonos los trabajadores con el control de la producción. Si la producción de bienes de consumo innecesarios ya no les es rentable, abandonemos esos productos y elaboremos y produzcamos bienes necesarios para la subsistencia y hagamos una distribución equitativa del producto de nuestro trabajo entre quienes trabajamos. Si políticos y castas parasitarias no producen, hagámosles producir si quieren tener derecho a beneficiarse de lo producido y no que se vayan con sus capitalistas o tendremos que echarlos.

Si los sindicatos y sindicalistas se mantienen y viven de la financiación que el gobierno les paga con nuestros impuestos a cambio de engaños y traiciones, tratémosles como lo que son: traidores y parásitos sociales. Si quieren comer que trabajen y produzcan. Basta ya de engaños para vivir del cuento, basta ya de apoyarse teóricamente en los trabajadores para, en la práctica, defender a los patronos y su sistema de explotación.

Y puesto que los capitalistas y sindicalistas a la par están imponiéndolo todo con la violencia social e ideológica y bajo la amenaza de su ley, sus armas y sus fuerzas represivas, pues que nadie se asuste si los trabajadores nos vemos en la obligación de autodefendernos con los mismos métodos violentos.

La elección está en luchar y vivir o morir sin luchar.

### COMITÉ DE SOLIDARIDAD DE LOS TRABAJADORES (Valladolid)

Crecimiento real según la OCDE (1995-2005)		Trabajo temporal	
Salarios de los trabajadores	Beneficios empresariales	España	Europa
0,30%	(+) 73,00%	33,30%	14,20%
Indemnizaciones por despido		Subvenciones a sindicatos	
1980	Actual	CCOO	UGT
60 días al año	19 días al año	6,4 Millones	6,1 Millones
Eres aprobados por sindicatos *		Formación	
85,00%		28 Millones	

\* Datos extraídos del Ministerio trabajo

Informe recogido del sindicato Cobas

# El oportunismo

## EN LA CRISIS

En todos los procesos de crisis creados por el sistema capitalista y su libre mercado hay unos sectores que, aprovechando la coyuntura, practican el oportunismo más descarado e inmoral.

Es importante que los trabajadores conozcamos y estemos al tanto de estas prácticas, con el fin de poder denunciarlas y combatirlas.

### Oportunismo financiero

En estos momentos podemos ver como el sector bancario y financiero se aprovecha de la situación para apropiarse de grandes cantidades de dinero público. En primer lugar para repartírselo entre sus altos cargos, y en segundo término, para sanear una situación financiera que ellos mismos, con su voracidad especulativa provocaron y cuyos beneficios duermen en sus paraísos fiscales y en sus cuentas secretas, en tanto que sus entidades y bancos están vacíos de liquidez, sin poder responder ante los impositores.

Se aprovechan también de esta situación para apropiarse de inmuebles (pisos, fincas, empresas, etc...) de todos aquellos que cayeron en sus trampas especulativas (hipotecas, créditos, préstamos, etc...) no sin antes haber tratado de renegociar esas deudas con nuevas condiciones, reduciendo las cuotas y ampliando los plazos, lo que, a medio y largo plazo, les proporcionará aún más beneficios.

Toda esta vorágine oportunista se desarrolla dentro de un proceso de fusión y concentración de capitales que, además de beneficiarles, les otorga mucho más poder económico y político a nivel global.

Este poder económico y político, en el colmo del oportunismo, se concreta en la dotación por los países industrializados en crisis, de un billón de euros al Fondo Monetario Internacional, el organismo financiero supremo, con un poder tal sobre los países a los que otorga sus préstamos, que llega a dictarles su política económica y monetaria, imponiendo a sus gobiernos acciones de reducción de los gastos sociales y de servicios al ciudadano. Les obliga a funcionar dentro de una liberalización financiera, pero bajo su exclusivo control bancario.

Como podemos ver, la práctica oportunista de los órganos financieros llega hasta conseguir que se ponga más dinero y poder en manos de quien dicta las normas de actuación neoliberales, que han originado la crisis. En definitiva, que se pretende evitar el robo poniendo al ladrón a cuidar la finca. Y por otra parte, vemos cómo los mismos que, conscientemente, se beneficiaron con la creación de la crisis, se siguen beneficiando de su desarrollo.

## **Oportunismo empresarial**

La misma actividad oportunista discurre por los ámbitos empresariales, donde también se practica la apropiación de los dineros públicos a través de ayudas, subvenciones, así como mediante exenciones fiscales, reducción de impuestos, condonación de deudas a la Seguridad Social y a la Hacienda Pública, etc...

Otra metodología utilizada a favor del empresariado es la privatización de las empresas y servicios públicos, que pasan, de ser utilizados en beneficio social, a ser explotados en clave de rentabilidad económica para los capitalistas, en detrimento de las clases populares más desfavorecidas, pues intervienen sectores como la educación, la sanidad, etc...

En el sector empresarial, todas estas medidas son acompañadas de una legislación laboral que les permite una mayor explotación obrera, creación de más inestabilidad y precariedad en el empleo, recorte de salarios, aumento de precios, y todo ello dentro de un proceso de despido gratis y contratación subvencionada, lo que supone la creación de un círculo vicioso que origina una nueva fuente de ingresos de fondos públicos a la empresa privada.

A parte de esto, se sigue la misma política que en el sector financiero con respecto a la fusión y concentración de capitales industriales, que les permite, paulatinamente, ir monopolizando y subiendo los precios al consumo a nivel global, a la vez que reducen costes despidiendo a parte de su personal y aumentando los índices de explotación.

Al igual que en el sector bancario, los sectores empresariales que se beneficiaron creando la crisis, resulta que ahora se benefician de ella para robarnos el dinero público (el que debería utilizarse para mejoras de tipo social), a la vez que generan con ello un déficit público que, de seguir a este ritmo, llevará al Estado a la bancarrota y nos pondrá, a toda la clase trabajadora, en una situación de precariedad y miseria, mientras ellos trasladarán el capital y las empresas a otros países en vías de desarrollo, con un mercado potencial avalado por esos billones de nuestro erario público entregados al FMI (Fondo Monetario Internacional) y donde seguirán enriqueciéndose mediante una salvaje explotación y sin arriesgar nada de su capital acumulado.

Siempre oportunistamente, nos dijeron que eran los capitalistas los generadores de empleo, luego por deducción, son los capitalistas, los únicos culpables de que hoy no se generen e incluso se destruyan los empleos y se aumente el número de parados hasta los cuatro millones hoy existentes, más los que sigan generando. Como son los culpables de una crisis debida a la caótica gestión que éstos han realizado. Una gestión en la que a los obreros nunca nos permiten participar, pero de la que nos hacen sufrir las consecuencias.

Pongamos las cosas en su sitio: los obreros, con nuestra fuerza de trabajo, creamos la riqueza y los capitalistas, sin trabajar, se apropian de ella y nos pagan con una mínima parte de lo que producimos. Esto se pretende justificar diciendo que ellos arriesgan el capital. ¡Mentira!, pues como podemos ver, cuando su capital se pone en peligro o no les da el beneficio que tienen calculado, despiden a los trabajadores y utilizan a sus gobiernos para que les den capital público (de todos los ciudadanos), luego entonces, no arriesgan nunca. Todo es una puñetera falacia, pues en último caso, cierran las empresas y se quedan con el capital más el beneficio acumulado anteriormente, mientras a los trabajadores nos dejan en la calle y en la más absoluta miseria.

Toda esta actividad capitalista es, sin duda alguna, oportunismo puro y duro.

## Oportunismo sindical

No están exentas de oportunismo las organizaciones sociales (sindicatos, ONG's, etc...) en fin, todas las que hoy viven y se financian con fondos estatales, pues, aunque algunas se autodenominen mayoritarias, con las cuotas de sus escasos afiliados no les llega ni para la factura de sus teléfonos.

En estas organizaciones y debido al interés que tienen en que continúe un sistema capitalista como el actual en el que medran, que da sentido a su propia existencia y a su razón de ser, oportunistamente, se actúa a nivel de servicio al gobierno y a la patronal, a cambio de traición a la clase trabajadora.

A cambio de sujetar y controlar la conflictividad social y cargar las consecuencias de la crisis sobre los trabajadores, consiguen aumentos de las cantidades que tienen asignadas de los presupuestos generales del Estado para financiar sus estructuras y pagar a sus burócratas liberados, y además consiguen más financiación con métodos como la gestión de los cursos de formación, la realización de informes y asesoramiento en los distintos ministerios, la gestión del INEM, la participación en los fondos del FOGASA, etc... de donde desvían cantidades para su organización a cambio de las traiciones a la clase trabajadora.

Este contubernio y conchaveo entre estos atracadores sociales, se materializa mediante acuerdos y pactos, al último de los cuales lo llaman "el gran pacto social", y es significativo que se esté negociando, pero que nada trascienda de esa negociación, salvo las propuestas de la patronal en cuanto a reducir las indemnizaciones por despido y los impuestos al empresariado, incrementar la flexibilidad laboral, congelar y bajar los salarios, etc., al tiempo que los sindicatos aún no han planteado ninguna alternativa en beneficio del sector obrero y su pretensión sindical es que se les dé más participación, dinero y capacidad de gestión en los cursos de formación. Dinero que desvían luego para financiar sus estructuras y a sus miembros liberados, y todo esto dentro de una financiación a cargo también, de los fondos públicos.

Es denigrante que organizaciones sindicales, que se dicen de clase, hagan declaraciones públicas en las que afirman que las medidas adoptadas por el gobierno van en buena dirección, cuando éste, lo único que ha hecho, a sido dar dinero público a empresarios y banqueros, recortar los derechos laborales a los trabajadores y rebajar los presupuestos en las áreas de protección social.

Pero el colmo del oportunismo sindical se da cuando, en una situación de crisis productiva como la actual, en una situación de aumento galopante del paro, aún siguen vigentes actividades tan aberrantes como la protección legal del cobro de todas aquellas negociaciones y acuerdos de regulación, reestructuración y cierre de empresas que originan despidos, por los que los sindicatos cobran en proporción directa al número de trabajadores despedidos.



*solidaridad  
de clase*

## **Oportunismo político**

Es práctica común y habitual el oportunismo económico de los políticos de todos los partidos parlamentarios, pero en momentos de crisis se agudizan estas actividades y aplican el famoso refrán de: A río revuelto, ganancia de pescadores, llevándoles a sumergirse y pringarse en los más inmorales actos de corrupción y robo descarado. De esto tenemos incontables ejemplos que suponen cientos de miles de millones sustraídos con actividades corruptas al amparo de una impunidad consensuada, ya que, tanto partidos en el gobierno como en la oposición están pringados hasta las cejas y les conviene a ambos no denunciarse mutuamente, y cuando los casos son denunciados por otras personas u organizaciones, procuran que éstos sean sobreseídos o que finalicen con sentencias ridículas que no cumplen y, por supuesto, se da una situación común para todos, ninguno devuelve lo robado.

Ni que decir tiene que todas las medidas que los gobiernos y partidos plantean para sacar de la crisis al sistema son a costa de los trabajadores y su sufrimiento, esto es, a costa de quien nada hemos tenido que ver en la organización y gestión que ha conducido a la actual situación de caos financiero y productivo.

Todos estos políticos bandidos, corruptos y ladrones, están empeñados hoy en salvar al sistema capitalista y para ello no se cansan de dar dinero público a empresarios y banqueros. Pero no olvidemos que esto está creando un déficit público que comienza a pasar factura con subida de impuestos y recorte de gastos sociales que repercuten cada vez más negativamente en las clases sociales más desfavorecidas.

Por otra parte, partidos en el gobierno y en la oposición, así como todos aquellos que aspiran a entrar a participar del engranaje parlamentario, también utilizan oportunistamente la situación de crisis para tirarse los trastos a la cabeza con fines electoralistas. Cada cual culpabiliza a los demás de los escasos resultados en la recuperación económica e introducen el debate político y social entre, si hay que ayudar más o menos y de qué forma a los banqueros y empresarios, si hay que recortar más o menos derechos y salarios a los trabajadores, pero evitando el necesario debate sobre si el sistema capitalista es o no viable y socialmente aceptable para la gran mayoría de la humanidad o debemos cambiarlo por otro más justo y equitativo.

## **Oportunismo fascista**

El oportunismo de los grupos fascistas se traduce en una intensificación de su discurso y actividades populistas, en los cuales se arremete contra los inmigrantes, a quienes atacan físicamente y culpabilizan del paro existente.

También oportunistamente y en colaboración con el empresariado, permiten la explotación por salarios de miseria, consienten los despidos de trabajadores inmigrantes y españoles, así como los cierres, la deslocalización hacia otros países y la reducción de la producción.

Arremeten contra los grupos de izquierda revolucionaria que propugnan el cambio de sistema, actúan violentamente contra los anticapitalistas y colaboran con las fuerzas represivas que defienden a políticos y demócratas corruptos, esperando su oportunidad para imponer su dictadura de corte autoritario.

Dentro de su paranoia racista y ultra-derechista, hacen de títeres del sistema y colaboradores de sus prácticas represivas contra el pueblo y los trabajadores, a quienes,

en plan demagógico, dicen querer defender, aceptando el neoliberalismo hoy implantado, que es el origen de la crisis y de la actual situación de caos financiero y productivo.

Al parecer, su actuación oportunista hoy, está orientada principalmente hacia la movilización y captación, con consignas populistas vacías de contenido, de un sector interesado y otro socialmente menos preparado.

Para comprender esta actuación oportunista y contradictoria con su planteamiento ideológico, es muy importante tener en cuenta que la financiación de la que se nutren estos grupos fascistas viene por la vía directa e indirecta estatal, como premio a su colaboracionismo y, además, son apoyados también por grandes capitalistas y por un sector del empresariado que piensa sacar beneficio de su actividad.

### **Oportunismo mediático**

En cuanto al oportunismo practicado por los medios de comunicación, y para poder entenderlo, hay que partir de una breve explicación de su configuración estructural, como mínimo en dos aspectos fundamentales:

1. Hoy los medios de comunicación están constituidos en grupos controlados por multinacionales de la información, con los mismos fines lucrativos que la industria de cualquier sector, pero con el control en sus manos de algo mucho más peligroso, como es la manipulación de la información y la intervención directa en la conciencia colectiva.

2. Su interés se centra en la defensa a ultranza del sistema capitalista, de todos sus conceptos ideológicos, relegando o anulando la expresión y la información que se oriente en cualquier otra dirección, pero aparentando que existe una total libertad de éstas. Limitan, exclusivamente, el debate y la información dentro de textos y tertulianos e informadores que defiendan el sistema capitalista desde distintos planteamientos, pero nunca dan cabida a textos, tertulianos e informadores antisistema y anticapitalistas, a quienes relegan, demonizan, e incluso tratan de terroristas.

Una vez situado en sus justos términos, lo que hoy son y lo que pretenden los medios de comunicación, podemos afirmar que su oportunismo se practica hoy (más que nunca) mediante el sensacionalismo que otorgan a cualquier nimiedad, con tal de que su fórmula divulgativa les proporcione mayor venta y audiencia y, por tanto, más beneficios.

Así mismo, y al depender gran parte de sus beneficios de la publicidad y de las subvenciones estatales, los medios se supeditan a todas aquellas prácticas informativas que benefician a las empresas contratantes de esa publicidad y se ciñen a los intereses de los gobiernos que les subvencionan con fondos públicos, ante lo cual, sacrifican la veracidad de los hechos, tergiversan las informaciones y criminalizan todo aquello que se sale de los marcos establecidos por el sistema capitalista y sus gobiernos.

También oportunistamente, y dada su capacidad de control sobre las noticias, son los únicos creadores de la alarma social, criminalizando y demonizando a personas y actos de relativa o nula trascendencia y ocultando otros de mayor importancia social y humana. Dando prioridad siempre a aquello que les proporcione mayores beneficios económicos, pero que no perjudique al sistema en su conjunto.

Alimentan el morbo hasta extremos insólitos, que van desde el acoso personal e íntimo, hasta la formación de juicios paralelos. La incriminación y acusación directa,



sin pruebas, obviando la presunción de inocencia y practicando la presión y el chantaje sobre los órganos jurídicos.

Su oportunismo es tal que manejan los hilos de la política a través de la influencia informativa, ocultando y tergiversando ésta, o sacándola a la luz, apoyando o denotando unas determinadas alternativas según les interese, e influyendo en la conciencia social en proporciones verdaderamente elevadas y en criterios escandalosamente aberrantes, consiguiendo que sectores sociales tremendamente perjudicados acepten esos criterios para ellos mismos tan negativos.

Toda esta práctica se desarrolla dentro de un contexto general de defensa a ultranza del sistema capitalista, en cuyo entramado están inmersos.

Se ha llegado a una fase en que se funden poder económico, político y mediático en un todo, como ente dominador en todos los órdenes de la vida, incluido el pensamiento, y donde hablar de libertad de expresión está obligatoriamente vinculado a su valoración establecida dentro de los planteamientos del sistema capitalista. De ahí que hoy, en la situación actual de crisis, su planteamiento estructural esté también encaminado hacia la mayor concentración posible de capital y poder mediático a nivel global.

Todo este maremagno de oportunismo, más otras muchas fórmulas utilizadas y no descritas en nuestro informe, tienen unas consecuencias nefastas para la gran mayoría de la clase trabajadora, pero una de las más preocupantes, por su grave repercusión a corto plazo, es el déficit público que originan, ya que todo el dinero que el Estado está utilizando y que va a parar a manos de esas élites capitalistas y de todos los oportunistas que se aprovechan de la situación económica y social, salen de los fondos públicos.

## LOS FONDOS PÚBLICOS

Nos estamos acostumbrando a escuchar que las ayudas que se están dando a banqueros y empresarios salen de los fondos públicos y pasamos de largo sobre el tema. Como si los fondos públicos fueran un saco sin fondo o algo parecido que no nos afect

al pueblo y la clase trabajadora. Como si, en realidad, salieran del bolsillo de los políticos, o de algún ente abstracto, pero

¿Qué son los fondos públicos?

Son las cantidades de dinero que el Estado recauda, vía impuestos directos e indirectos, y que son destinados al mantenimiento de las burocracias y al sostenimiento de ciertos servicios al ciudadano, como: educación, asistencia sanitaria, pensiones, subsidios de desempleo, red de carreteras y transportes, suministro de energías, etc... (servicios que, por cierto, el sistema tiende a que cada vez estén más intervenidos, gestionados o en poder de las empresas capitalistas privadas).

En definitiva, los fondos públicos son el dinero que nos cobran a los ciudadanos y que debe gestionar el Estado en beneficio del ciudadano.

¿Pero en qué y cómo se está utilizando ese dinero de nuestros impuestos?

Jamás se había conocido una situación como la actual, en que nuestro dinero público está siendo utilizado en tan grandes cantidades para dárselo a empresarios y banqueros que se han dedicado durante años y años a explotarnos robarnos y estafarnos, llevándonos a una situación de crisis que ha originado, en nuestro país, hasta el momento, más de cuatro millones de parados (cifra que va en aumento) y originado más millones aún de familias endeudadas, que hoy se encuentran en situación precaria y de verdadera angustia, pues muchas de ellas ya no tienen ni para dar de comer a sus hijos.

Es inaudito que, en una situación así, hoy se esté dando nuestro dinero a estos bandidos y ladrones de guante blanco.

Pero ¿hacia dónde nos lleva toda esta actividad de proteccionismo a capitalistas y banqueros?

Lo más inmediato que ha originado esta actuación ha sido ya un incremento del déficit público. Esto quiere decir que el Estado gasta más de lo recaudado, y por lo tanto, para recuperarse y cubrir lo que se ha dado y se sigue dando a banqueros y empresarios, sólo tiene dos fórmulas dentro de los márgenes que le permite el sistema capitalista, y que son: subir los impuestos y recortar los gastos en aquellos servicios que aún tenemos los ciudadanos y que antes hemos mencionado: sanidad, educación, etc... e incluso eliminando alguna burocracia y, con ella, a parte del funcionario y congelando o recortando sus salarios al resto. No quepa la menor duda de que esta actuación no tardará en imponerse con toda su crudeza, como ya se está aplicando en otros países europeos como Francia...

Esto es el sistema capitalista y ésta su forma de actuar.

Nos explotan los empresarios y nos roban el producto de nuestro trabajo.

Nos roban los banqueros mediante cobros e intereses abusivos, amparados por las leyes capitalistas.

Nos roban legalmente sindicalistas, ONG's y políticos que se otorgan a sí mismos prebendas y sueldos millonarios con los dineros que reciben de la financiación estatal, además de sus actividades fraudulentas y corruptas. Y cuando estas actuaciones y su sistema capitalista entran en situación de crisis, con todas las prácticas oportunistas mencionadas, aún nos siguen robando sin importarles para nada las necesidades y miserias a las que llevan a la gran mayoría del pueblo trabajador.

Comité de Solidaridad de los Trabajadores

*solidaridad  
de clase*

# DÉFICIT PÚBLICO

## ¿Y AHORA QUÉ?

Durante tantos años, tanto dinero de los presupuestos públicos regalado a empresarios y banqueros incondicionalmente, sin ninguna contrapartida ni compromiso y, si en algún caso han existido esos compromisos, como la creación de nuevos puestos de trabajo, la no aplicación de Expedientes de Regulación de Empleo y cierre de empresas, la no especulación crediticia, etc, lo cierto es que ni se han cumplido, ni se les ha exigido responsabilidad alguna, ni se les ha exigido tampoco la devolución del dinero por incumplimiento.

Tanto y tanto dinero así dilapidado ha generado un déficit público como jamás había existido en las arcas de este Estado democrático burgués.

### ¿Y ahora qué?

Pues, como ya preveíamos y habíamos anunciado, el gobierno está adoptando el sistema de recuperación de fondos, y lo está basando en dos métodos: a) subida de impuestos, b) reducción del gasto social. Y en ambos capítulos, lo está haciendo de forma que le toca de lleno, en su repercusión más negativa y cruel, a la clase social más necesitada y menos protegida, los trabajadores.

¿Qué les importa a quienes tienen fabulosas fortunas, que no podrán gastar durante generaciones, que se les reduzcan algo sus elevados beneficios? ¿Qué les puede importar a quienes cobran sueldos tan elevados como para dilapidar y despilfarrar, que les suban un mínimo los impuestos? Todos ellos seguirán viviendo en su holganza y sus lujos, a pesar de la crisis.

Mientras tanto, a quienes nada tienen o, como mucho, un subsidio de paro, un trabajo mal remunerado e incluso una deuda causada por la especulación bancaria, cualquier

aumento de impuestos, de precios o reducción de servicios sociales, es suficiente para hundirlo en la precariedad o la miseria.

Este es el sistema y este su proceso para, como dicen algunos mandatarios políticos, refundar y salvar al capitalismo. Y da igual que se llamen socialistas, populares o se autodenominen de izquierda. Todos se mueven en torno a metodologías pensadas para salvar al sistema capitalista de explotación, que hoy se mueve dentro de una fase superior de su desarrollo neoliberal y salvaje.

Y veamos cómo se plantean esto las clases dominantes.

Nos piden solidaridad.

### ¿Con Quién?

Con empresarios y banqueros, que han originado la crisis con su exacerbado egoísmo y sus prácticas de especulación y sobre-explotación, y ahora, además, se están llevando los fondos estatales, creando el déficit público.

Con políticos que representan los intereses de esos empresarios y banqueros burgueses y capitalistas, que legislan para el beneficio de éstos mediante un sistema de explotación, robo y extorsión a los trabajadores, otorgándole así legalidad, validez e impunidad.

Con un sistema que perpetúa la explotación del hombre por el hombre, y aumenta cada vez más las desigualdades de todo tipo, económicas, sociales, jurídicas, etc.

Nos piden solidaridad. ¿Para qué?

Es necesario, dicen, un cambio del sistema productivo. Es necesario seguir incentivando los estímulos empresariales. Es necesario reducir el déficit que se ha generado en los fondos públicos.

Para esto nos piden solidaridad al pueblo trabajador, y veamos cómo lo plantean y lo que con ello nos quieren decir.

**Cambio del sistema productivo.-** Quieren que aceptemos y paguemos los costes de: Más concentración de capitales; más explotación por menos dinero; más horas y jornadas de trabajo; más producción rentable para los capitalistas, aunque esa producción esté basada en productos socialmente innecesarios; más deslocalización de empresas e inversión de capitales en países emergentes, con posibilidades consumistas, respaldadas con nuestro dinero público a través del Fondo Monetario Internacional; cambio de la utilización de los productos energéticos actualmente utilizados por otros, pero procurando que su control y propiedad queden en manos de los mismos capitalistas que hoy controlan y explotan los actuales; más control de los excedentes productivos para su destrucción en aras de un mayor beneficio para los capitalistas, mediante el monopolio y control de los precios.

En términos generales, este es el planteamiento de cambio productivo. Todo ello a costa de los trabajadores y en contra de sus intereses.

Nada se plantean con el fin de: Reducir la explotación o eliminarla; nada para integrar en el mundo del trabajo a todos cuantos parásitos sociales viven del trabajo de otros; nada de cambiar los productos de consumo irracional por otros de uso social; nada de reducir los inmensos beneficios de las grandes empresas; nada de impedir el monopolio en la extracción, manufacturación y comercialización de los productos; nada de distribuir la riqueza, eliminando las inmorales desigualdades; nada de eliminar el hambre en el mundo.

**Incentivar los estímulos empresariales.-** En este planteamiento nos piden solidaridad para: Dar más apoyos económicos a empresarios y multinacionales, con más cantidades de dinero público; reducir los impuestos de la patronal a la hacienda pública, a la Seguridad Social, etc.; más subvenciones en todos sus ámbitos;

menos dinero en las indemnizaciones por despido; más apoyos legales para la realización de despidos individuales y colectivos; más facilidades para la contratación precaria.

Ésta es su pretensión estimulativa al empresario, con la que quieren que nos solidaricemos. ¡Como si fuéramos masoquistas!

Nada plantean de socializar o expropiar las empresas que abandonan la actividad, dejando a cientos o miles de trabajadores en la miseria. Nada de obligar a invertir los capitales acumulados e inactivos. Nada de impedir la deslocalización productiva y de empresas a otros países. Nada de subida e imposición de impuestos sobre las grandes propiedades o sobre los beneficios de la explotación.

**Generar confianza en el sistema financiero.-** Y para ello nos plantean: la defensa de la libre utilización de los capitales. Que pasemos necesidades para poder ahorrar, dejando esos ahorros depositados en sus entidades bancarias para, con ellos, seguir especulando en su propio beneficio a costa de nuestro riesgo de perderlos en sus manos. La defensa y libre circulación del capital privado, aunque éste esté engrosado, en gran parte, con fondos públicos. La permisividad legalizada de la existencia de sus denominados paraísos fiscales y de sus cuentas secretas. Dar más cobertura a la banca con fondos públicos para garantizar los créditos e hipotecas incobrables, así como a todos sus chanchullos inversionistas fallidos. Entrega de dinero público al Fondo Monetario Internacional para respaldar las inversiones y garantizar los beneficios a los capitalistas en otras zonas geográficas y países emergentes. Que sigamos apoyando sus operaciones financieras y crediticias, especulativas y abusivas.

Así es como nos plantean generar confianza, esto es, pretenden que demos apoyo y dinero de todos a quienes originaron la crisis y el déficit público, pero que son quienes no la sufren y, además, pretenden que se les permita, y sin protestar, el seguir con las mismas prácticas desastrosas aquí y en otros países.

Por supuesto que nada plantean para el control de los capitales bancarios. Nada de con-



trol sobre sus fabulosos beneficios, ni sobre los sueldos de sus altos cargos. Nada sobre controlar, prohibir y penalizar sus prácticas especulativas y abusivas. Nada de intervenir sus capitales inmovilizados para poder ser utilizados en bienes de uso social. Nada de prohibir sus paraísos fiscales e incautarles sus cuentas depositadas en ellos.

Reducción del déficit de los fondos públicos.- Para este tema ya no se conforman con pedir solidaridad en abstracto. Nos piden y nos amenazan a la vez, para que no protestemos ante los sacrificios que nos imponen por la fuerza: la subida de impuestos y el recorte en gasto social, que como consecuencia, acarreará el aumento de precios y el atraso social.

En definitiva, un nuevo golpe a quienes menos recursos tienen, la clase trabajadora, que sufrirá aún más intensamente las nefastas consecuencias de esta política de apoyo al capitalismo y de proteccionismo a los capitalistas.

### ¿Y qué pretenden con todo esto?

Como políticos y sindicalistas vendidos, manifiestan reiteradamente, ¡salvar a los capitalistas y a su sistema! para, con nuevas garan-

tías y a costa de los sacrificios de la clase trabajadora, nos sigan explotando salvajemente, a cambio de más precariedad y miserias para los trabajadores y más riqueza y poder para las clases y castas dominantes.

Pues bien, muchos trabajadores no estamos dispuestos a solidarizarnos con quienes nos explotan, nos oprimen, nos roban y nos hunden en la miseria. Muchos trabajadores detestamos este sistema vampirista, que se nutre del sudor y la sangre de los trabajadores en beneficio de una minoría de empresarios, banqueros, políticos y parásitos sociales. Y contra este sistema y esas minorías que de él se benefician, apoyados en la represión y en sus cuerpos represivos, judiciales y penales, LUCHAREMOS, aunque por ello se nos trate despectivamente de antisistema, porque sí lo somos. Estamos en contra de este sistema y pretendemos uno nuevo, más justo y equitativo para todos. Y aunque esto lo identifiquen con terrorismo y nos acusen de terroristas, porque no lo somos, ni lo son nuestras ideas ni nuestras pretensiones ni nuestras actitudes.

Sí es terrorismo lo que el Estado hace desde sus cuerpos y fuerzas policiales, judiciales, penales, castrenses, desde sus grupos mediáticos y religiosos y desde sus planteamientos empresariales y financieros, aunque lo practique amparándose en uniformes, togas, sotanas, estatutos de funcionariado o cualquier otro tipo de credencial política, mediática, etc., y abusando del poder que les otorga la posesión y el control del dinero, los medios de producción y las armas. Sí crean terror popular todas sus prácticas de paro y represión física, económica y social.

Nosotros entendemos la solidaridad con nuestra clase, la de los trabajadores. Entendemos la solidaridad con su lucha contra el sistema de explotación y opresión que nos han impuesto. Entendemos la solidaridad con los sacrificios y las consecuencias que los trabajadores sufrimos por causa de la represión que los poderes dominantes nos aplican. Entendemos la solidaridad contra nuestros enemigos de clase.

Comité de Solidaridad de los Trabajadores

# DEL IMPERIO AMERICANO

Estados Unidos de América, detentador de la hegemonía mundial como país económica y militarmente fuerte, se ha convertido en un imperialismo que pretende la dominación global, y esto le lleva a la imposición de un código de valores que nace de una falsa y doble moral, basada en la identificación de la acción del fuerte con el bien, la acción del débil con el mal. Este código de valores y su moral ni siquiera lo discute. Lo impone mediante represión y, si es preciso, por la fuerza de las armas.

Esta identificación, y como consecuencia de ella, una determinada legislación y una manera de obrar que, a su vez, conforma un modo y modelo de vida, pretende situar a todos, ideológica y prácticamente, dentro de unas escalas jerárquicas supeditadas a un poder superior, que es quien dicta, juzga y castiga, desde unos parámetros impositivos.

El imperialismo americano tiene encuadrado hoy, dentro de ese modelo y ese pensamiento, al llamado sistema occidental "democrático", y dentro de todo su contexto, piensan los que tienen poder: "lo bueno es lo que yo hago, lo malo lo que hacen los débiles (quienes no tienen poder)", aunque, en momentos determinados, se valoren en ambos unas mismas actitudes, como por ejemplo, extorsionar, torturar, matar, robar, explotar, oprimir, o se interpreten unos determinados conceptos, como justicia, verdad, libertad, democracia, delincuencia, terrorismo, etc.

En base a estas y otras cuestiones se legisla, pero en base al poder se impone o se diluye el castigo a la trasgresión, que siempre aplica el poderoso y que, por tanto, caerá siempre sobre el débil.

Quienes tienen el poder, al considerarse en posesión de la verdad y, por tanto, en defensa de lo bueno, utilizan ese poder para hacer valer (en otros) sus interesados valores y su moral. En ningún momento consideran la realización del bien fuera de la moral adoptada por los poderosos. En ningún momento aceptan otro código de valores que no sea el que ellos imponen, adjudicándose para su control el monopolio de las armas más mortíferas y los métodos más injustos y salvajes, y su impune utilización como garantía de cumplimiento.

Aplicando esta identificación entre lo poderoso y lo bueno, EEUU se permite el lujo de extorsionar y robar a decenas de países en el mundo; torturar y matar a millones de personas inocentes; explotar y oprimir a media humanidad, sin que por ello se le imponga castigo alguno, pues, según la teoría, su actitud es identificada con la defensa del bien, aunque esa actitud lleve implícita la violación de sus propios valores y de su moral, y cuya única pretensión sea la de preservar el modelo y modo de vida americano, consistente en mantener un férreo sistema jerárquico en todos los ámbitos, y un cierto nivel consumista irracional, a costa de la escasez de bienes necesarios para la subsistencia de millones de personas en el mundo, que mueren, incluso, de hambre.

Esta práctica les lleva a pretender que, ideológicamente, todos sin excepción aceptemos al respecto un pensamiento ideológico y jurídico, acatemos sus normas, que serán de aplicación para los débiles, pero no para los poderosos dentro de sus niveles jerárquicos.

De la aplicación de este proceso, nacen expresiones y planteamientos impositivos como: "Se está con nosotros o con el terrorismo", encasillando en esta identificación a todo aquel que no acepte sus normas. Conceptos con deducción falseada como: "Nosotros somos los buenos, luego ellos los malos", independientemente de lo que pregonen, defiendan o realizan unos y otros. Actuaciones aberrantes como: acusar y considerar a quienes basan su existencia y su pensamiento en otros valores u otra moral que no es la impuesta por ellos, como la personificación del mal, dando a entender que, si otros son el mal, ellos son el bien, lo cual, por auto-deducción, les "justifica" para proclamarse y erigirse en policías del mundo, utilizando para ello todo su poder policial, judicial y militar, mediante el cual, y con total impunidad, violarán su propio código de valores y su propia moral, al tratar de imponérsela a otros.

Desde el imperio americano, utilizando estos conceptos identificativos de poderoso igual a bueno, débil igual a malo, se está impulsando el encuadramiento colectivo e individual de todos den-

tro de un planteamiento moral y social lineal, que lleve al débil a la total sumisión y aceptación de su status, de forma que éste no vea otra salida posible que la sumisión, resignación y pérdida de esperanza alguna de liberación, y menos aún basada en otros conceptos morales distintos y otros códigos de valores diferentes de los que, a nivel jerárquico, perpetúan la opresión.

Todo este planteamiento, basado en el poder y la jerarquía, aplicados a su código de valores, a su moral y a su sistema jurídico y penal, tiene sus raíces en un concepto religioso judeo-cristiano, con su dios como cúspide de la pirámide, haciendo confluír jerarquías y poder, con posesión de la verdad, defensa del bien e impunidad total. De la aplicación práctica de esta teoría, y en su afán por identificarse con el supremo poder deísta, mandatarios como Bush, jefes como el Papa, etc., caen en situaciones de verdadera locura e irracionalidad, al realizar declaraciones como haber tenido revelaciones de dios, o actuar en su nombre, como su representante y portavoz, intentando con ello una "justificación" total e indiscutible para sus actos aberrantes.

Pero su sistema moral y su código de valores están llenos de contradicciones y sometidos a una bestial manipulación. Así, mientras, a nivel teórico, se defiende el derecho a la vida, por otro lado se legisla y se permite la pena de muerte, Mientras se prohíbe la tortura, a su vez se legisla y se permiten ciertas formas de tortura, y se consienten y practican otras ciertamente sádicas. Si, por un lado, se condenan las guerras, por otro, a su vez, se convierten en cruzadas "justificando", con ello, todo su horror, muerte y destrucción. Mientras se defiende a ultranza la propiedad, se roban y esquilman las materias primas y los recursos alimentarios a países enteros, cuya población muere de hambre.

Se plantea como incuestionable y como principio, la libertad, y ésta queda supeditada a la disposición de dinero y de poder. Así mismo sucede con la justicia, que pasa a ser una simple interpretación de sus normas y mandamientos, de aplicación desigual, en relación con la posesión de dinero y poder, o el terrorismo, que es interpretado únicamente para encuadrar en él a todo aquel que no acepta su sistema económico, político, social o espiritual, pero sobre cuya definición aún no se han puesto de acuerdo, pues tratan de evitar que, sobre la práctica, ésta les salpique, dejando así que cada cual, desde sus niveles jerárquicos, utilice sus propios criterios según le convenga y el nivel de poder que desarrolle para imponerlos.

Por un lado, se condena la usura y por otro, se les permite su práctica a las entidades bancarias y financieras. Su sistema económico está sustentado en la explotación y se status social en la opresión y la represión, y así sucesivamente, en la casi totalidad de sus principios, su moral y sus valores.

Este es el planteamiento ideológico fundamental en que se asienta el actual sistema imperialista de EEUU y sus países satélites del llamado mundo occidental y "democrático". Un sistema, a todas luces, de lo más injusto en su aplicación práctica, pero de lo más beneficioso para unas minorías que tienen subyugadas a más de las tres cuartas partes de la población mundial, a las que dominan, controlan y explotan.

Pero la fortaleza económica y militar que detenta el imperio proviene de la explotación y la opresión (que su código de valores no contempla como inmoral para los poderosos), y de ello nace la rebeldía y la insurgencia en los explotados y oprimidos.

A partir de esto, los que controlan el sistema desde sus entes de poder, a quienes se revelan les identifican como delincuentes y terroristas, mientras que, a los opresores y represores, se les califica como defensores del bien y el orden (su orden.)

Pues bien: dentro del grupo que identifican con la delincuencia y el terrorismo, están aquellos que luchan por la defensa de unos valores no contradictorios, ni basados en el poder, la desigualdad, la explotación y la opresión. Los que luchan por la aplicación de otro sistema que rompa con el proceso jerarquizado y su vinculación al poder y la impunidad. Otro sistema que en nada esté relacionado con la aplicación de la justicia según el poder que se detenta y quién lo detenta.

Dentro del grupo de quienes se autoidentifican como defensores del "bien y el orden", se encuentran los explotadores, opresores, asesinos, usureros, ladrones, genocidas, etc., amparados por unas leyes elaboradas a su medida, y cuya aplicación es interpretada y ejecutada en su beneficio, a la que, por supuesto, ellos no se sujetan, al estar protegidos por una legión a sueldo de jueces, sicarios, asesinos uniformados, espías... que ejercen el papel de verdugos del pueblo al servicio del poder y de la continuidad del sistema imperialista.

# ALGUNAS RELACIONES DIRECTAS ENTRE LA SITUACIÓN LABORAL Y LOS ACCIDENTES DE TRABAJO

Varios son los factores que influyen como causas de accidentalidad laboral, y que se manifiestan con una especial virulencia. Entre ellos destacan:

**Trabajo temporal y accidente laboral.-** Son causa de accidente la falta de práctica y profesionalidad a que el trabajador se ve avocado en los diversos tipos de trabajo, a realizar en cada nueva situación de contrato y nueva empresa o sector laboral. Unido a los altos ritmos de trabajo, elevados niveles de explotación, junto con las jornadas exhaustivas.

La reticencia y el temor a exigir los medios y útiles de protección a cada empresa contratante, dada la facilidad de éstas para discriminar y represaliar a quienes comienzan exigiendo sus derechos, incluso en este campo de la seguridad.

La diligencia en la sobre-explotación, mal entendida como la creencia de que ello traerá consigo una nueva renovación del contrato, cuando en realidad son otros factores los que influyen, tales como: la liquidez empresarial, la cartera de pedidos, las subvenciones a cada nuevo contratado, etc...

Toda esta práctica obrera, tan negativa, está vinculada con el miedo a la posible no renovación del contrato, e incluso a la amenaza subyacente del despido inmediato.

**Reducción de costes y accidente laboral.-** Es habitual, en la irresponsable y abusiva actuación patronal, como causa de acciden-

tes, la utilización del ahorro en medios de protección como método para la reducción de costes. Los patronos aprovechan que el excesivo número de parados aumenta la demanda de trabajo y, como consecuencia, la necesidad económica aumenta el número de trabajadores dispuestos, incluso a cambio de un mísero sueldo, a correr los riesgos originados por la falta de medios de protección que el patrón no le proporciona.

Por otra parte, tanto la legislación actual, como el procedimiento de supervisión establecido, facilita a la patronal, en la mayoría de los casos, la forma de soslayar responsabilidades, y en otros casos, les es más rentable pagar las multas correspondientes si les cazan, que dotar a los trabajadores y sistemas productivos de los necesarios y obligatorios medios de seguridad y protección.

**Inmigración y accidente laboral.-** La patronal, en lo referente a este colectivo de trabajadores, comete verdaderas tropelías, dado el desconocimiento que éstos tienen de la legislación sobre medios de seguridad y prevención, y dada también la escasa o nula actividad reivindicativa que de ello hacen. Todo ello, no solo debido a ese desconocimiento, sino también a la necesidad económica y a la mayor dificultad de encontrar empleo, aún a costa de ser peor pagados que cualquier otro trabajador nativo.

Hoy el mayor porcentaje de mortalidad y accidentalidad



*solidaridad  
de clase*

dad censado en nuestro país se de, precisamente, en este colectivo.

**El trabajo sumergido, la explotación de menores, los sin papeles y el accidente laboral.**- En este tipo de contrataciones y trabajos ilegales, sencillamente, las más mínimas medidas de seguridad ni siquiera existen, pues en ningún censo ni estamento figuran como trabajadores, dándose por tanto, la más aberrante aplicación del abuso patronal y el más denigrante abandono de estos trabajadores accidentados o muertos en el tajo.

### **Los accidentes laborales. Un marco para la solidaridad entre los sanitarios y el conjunto de los trabajadores**

Como nuestra pretensión no es otra que pasar de las palabras a los hechos y que la reflexión se apoye en la práctica, comprobando en ella la validez de cada planteamiento, hemos visto en el grave problema de los accidentes laborales un terreno común de lucha y solidaridad entre los trabajadores sanitarios y los demás sectores.

Todos conocemos los altos índices de siniestralidad laboral en los últimos años. Sabemos que la precariedad y el exceso de horas que la gente se ve obligada a trabajar para llevar un euro a casa, son la causa principal de su desenfrenado aumento.

Por otro lado, los sanitarios, especialmente los médicos de cabecera, saben, porque se les ha quitado de sus manos, que el control por las mutuas patronales del tratamiento y de las situaciones de baja por accidentes laborales, al ser juez y parte, es un factor importante para su agravamiento en frecuencia y letalidad, ya que la atención sanitaria que prestan se rige por criterios de rentabilidad empresarial, pura y dura. Quienes trabajan en los servicios médicos de las empresas o en las mutuas, se enfrentan, en cada caso que ven, a su ética o a su bolsillo, y tienen que elegir.

Como hay excedente de mano de obra, a las mutuas ni siquiera les preocupa

que el obrero lesionado se reponga. Sale más barato quitárselo de encima, mal curado, porque se va al subsidio miserable o directamente a la calle. Con no renovar el contrato les basta, y "se la suda" si se recupera o no.

Esto obliga al obrero a correr más riesgos, creándose un círculo infernal: poco dinero, muchas horas, cansancio, lesiones, mala recuperación y nuevamente poco dinero, más riesgos y nuevas lesiones, y así sucesivamente.

La sanidad pública recibe los accidentes laborales en diversas formas:

En forma de emergencias: En estos casos, los daños suelen ser irreparables por la gravedad de las lesiones y el obrero pasa a otro mundo, que es el de la invalidez, los abogados, la lucha por una indemnización... Y ese es otro calvario.

A todos nos suenan las sentencias condenatorias por negligencia a trabajadores que se han caído de una ventana, andamio, etc. El poder de las mutuas, sus servicios jurídicos y la naturaleza de clase (burguesa) de los jueces, decidirá el futuro, casi siempre negativo, para quien dejó su salud totalmente dañada en el puesto de trabajo,

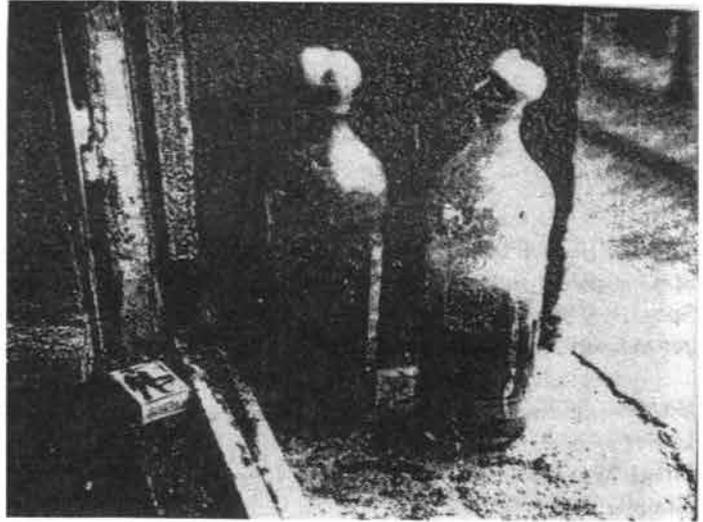


por causa de accidente laboral.

Si el resultado es fatal, ese calvario lo sufren los familiares, debiendo llegar a acuerdos, muchas veces humillantes, y no solo por la escasa cuantía de las indemnizaciones, sino debiendo renunciar a la vía penal (como sucedió en la constructora de Burgos Arranz-Acinas y otros muchos casos más).

Cuando son urgencias, miles y miles de heridas, fracturas, contusiones, se reciben en los Centros de Salud primarios, y nos encontramos con que, la mayoría de las veces, el capataz, el encargado, e incluso el propio lesionado (bajo presión o contrato irregular) intentan y consiguen encubrir la naturaleza laboral del accidente, zafándose de su responsabilidad respectiva y cargando la factura de las atenciones al sistema público. Curiosamente, los gerentes hacen la vista gorda en esto, y como los sanitarios tampoco reciben actualmente ninguna compensación específica por este trabajo, entre todos los ahorramos un buen dinero a las empresas. En el caso de los inmigrantes se roza el crimen, pues muchos de ellos, oficialmente no existen. ¿Cómo no les va a ir bien a las mutuas y sus patronos, si les estamos regalando el coste de los riesgos que nos hacen correr? Si los trabajadores pagamos hasta por accidentarnos, ¿Cómo no van a aumentar los accidentes en número y gravedad, si son mercancía que da beneficios en el mejor de los casos y en el peor les sale gratis?

Ellos meten otro obrero al día siguiente y ahí te quedas con el marrón. Y este, cada vez, es más gordo, pues si te llaman para un trabajo a condición de ponerte como autónomo, las desprotección, hasta llevar 6 meses cotizados, es total, con lo que la situación es doblemente lesiva para el trabajador... Por eso hay que hacer efectiva la solidaridad con el conjunto de los trabajadores, especialmente con la juventud y los inmigrantes, que son quienes sufren más la lacra añadida de la explotación y la precariedad, llevando a cabo un plan de denuncia pri-



mero, y de lucha consecuente después, para defender la integridad física, recuperar los derechos perdidos y profundizar en ellos. Para acabar con tanto escarnio y crimen legalizado, ya que los últimos responsables de cada accidente laboral vienen saliendo indemnes (patronos, tribunales, sindicatos, etc.) que, como mucho, lloran cuatro lágrimas de cocodrilo (como hacen los comités de seguridad laboral, donde están todos ellos), mientras siguen dando pie a la próxima tragedia, cada vez más frecuente (más de 1.000 muertes al año).

Mientras, los sindicatos han encontrado "un momio" en los cursillos de seguridad laboral que imparten por delegación de gobierno y patronales, más parecidos a las campañas de la Dirección General de Tráfico que a otra cosa, ya que personalizan la causa de los "accidentes."

Nosotros pensamos que la lucha y la solidaridad son las únicas formas de reducirlos.

Comité de Solidaridad de los Trabajadores

*solidaridad  
de clase*

# Ya nos mataron..

# AHORA NOS TOCA VIVIR

Llevaba tiempo este texto en mi cabeza, rondando fruto de experiencias propias, observación y análisis; de pensamientos no plasmados; textos incompletos y octavillas repudiadas. Mucho tiempo y muchas circunstancias que han traído diferentes consecuencias, una de ellas por ejemplo, el hecho que este blog de contrainformación vallisoletana haya estado bastante tiempo parado.

La cuestión es que la semana pasada, leyendo un periódico burgués, saltó la chispa, todos los meses rumiando palabras se me vinieron a la boca, o al teclado, cuando nuestro buen presidente demócrata de turno, el muy socialdemócrata Zapatero, intervenía en un acto del muy socialdemócrata sindicato UGT.

El adalid de las libertades en el estado español felicitaba a lxs obrerxs de este país por haber sabido guardar la integridad, el diálogo y la paz social. Felicitaba también a los sindicatos mayoritarios por su gran sentido de la "responsabilidad" desde la transición hasta esta crisis. Se reía pues en nuestra cara, y en las de lxs miles de obrerxs que las estamos pasando canutas o que nos hemos visto obligadx a vender nuestra fuerza de trabajo por menos de lo estipulado en convenio porque "gente dispuesta a currar por menos hay a patadas" (me lo dijo mi último patrón y así nos va).

Entonces ya salté, salté sobre la mierda de ciudad en que vivimos, la mierda de panorama que nos alberga en ella cada mañana al despertar, las mierdas de filigranas que tenemos que hacer para pagar el piso cada mes, la mierda de relaciones que nos han acostumbrado a tener y la mierda de "lucha" en la que creemos estar metidos (sin poner toda la carne en el asador, como queriendo comer tajadas de aire). Al fin y al cabo, la mierda de comportamientos en la que estamos sumidos y toda la miseria social y personal que genera esta sociedad burguesa.

Vivir en Valladolid es jodido, es una ciudad donde la miseria del espectáculo burgués pega a diario, un centro de la ciudad controlado por conservadores que siempre quisieron ser algo y ocultan su miseria bajo una levita o un abrigo de visón que echan sobre sus hombros para ir a misa, ciudad de familias burguesas que generación tras generación se van repartiendo el pastel de su caudillismo empresarial, de pequeños propietarios y trabajadorxs que en gran parte desean ser como esxs burguesxs explotadorxs y miran al/la vecinx con insana envidia por el coche nuevo que han adquirido. Una ciudad tomada por agentes de "su" ley, perrxs ansiosxs de multas, energúmenxs que se creen algo por vestir un uniforme azul.

Valladolid mata, tod@s lo sabemos. Como ya dijeron esos punks de los 80, es una cloaca donde es imposible respirar y a quien saca la cabeza se la machacan. La posibilidad de

encontrar un curro en el que no te engañen en esta ciudad es imposible, la explotación asalariada dentro de la crisis del capital se torna más voraz aún, imponiendo condiciones miserables, horarios antinaturales y a l@s "afortunadx" expedientes de regulación que hay que tragar porque así lo negocia el sindicato amarillo de turno. Para colmo si un@ no está de acuerdo encontrará la oposición más firme en algunxs de esxs que se dicen compañer2s, que bajo el miedo al despido, las envidias laborales o simplemente por su rastrero instinto humano te zancadillean convirtiéndose en la guardia de choque del/la empresarix de turno. Obrerxs que en las mismas condiciones de miseria que tú prefieren no arriesgar su mierda, quedarse nadando en ella para siempre, e intentan sumergirte a ti más en ella.

Las relaciones sociales en la ciudad se reducen al bar, inconscientes la mayoría de las veces dentro de nuestra jarra de cerveza, huyendo de las relaciones sentimentales que no funcionan, los problemas de la familia o el espectáculo del ocio que nos ciega y destruye. Incapaces de dotar a nuestras vidas de un poco de pasión, de vida real. Todo se reduce al consumo en masa, ya sea de mercancía, de personas o de nuestra propia existencia. Nada es común, ni siquiera el sentido, somos peces nadando solxs a espera de que nos devore cualquier tiburón, ya sea empresarial o sentimental. Para el resto nada importa, ya existe el prozac, el valium, los trunkis o cualquier droga legal o ilegal.

Cualquier intento de crear algo más allá es aislado, marginado o asumido por el capital.

La lucha, por lo que parece, no va más allá de lo meramente anecdótico o en su defecto escenográfico. Cualquier confrontación real con el capital o sus perrxs guardianxs no va más allá de lo panfletario, y eso necesita medidas más duras, más audaces y certeras. No podemos asumir la lucha contra el capital como un mero hobby, como algo que hacer en vez de ver el fútbol o hacer bolillos, la confrontación se reduce a la lucha contra l@s fascistas, meras marionetas en las manos de la burguesía.

Abandonamos una actitud global de crítica y nos perdemos en simbolitos y organizaciones vendidas a la burguesía. Perdemos nuestra fuerza en los tajos y en las calles para rendirnos a autocomplacientes discursos de lo muy luchadorxs que somos o lo muy antifascistas. Pedimos libertades burguesas, pedimos al papá-Estado que nos levante un poco el pie para poder ver algún rayo de sol.

Vivimos en la noche de los tiempos, la noche del capital. Cuando un latigazo es recibido con gratitud y a la esclavitud se le llama estado del bienestar. Nos negamos nuestra propia esencia humana, nuestra propia dignidad. Nos tienen acostumbradx a la depresión y los ansiolíticos, a la

levedad de nuestra existencia, a perder nuestras vidas viendo cómo pasan delante de una televisión, de un montón de ladrillos o de una cadena de montaje. Miramos la vida de los monstruos de feria de la tele, de a Esteban o la Campanario, de lxs Thissen o la virgen que los fundó y queremos ser ellxs, queremos su mierda, nos vemos en el espejo de sus vidas apagadas y queremos tenerlas igual. Mero reflejo de una caja que emite luz. Vanagloriamos a l@s que nos han robado (como el alcalde ese de Marbella) Vivimos una vida que inventaron para vendérsola.

Mientras tanto nos ignoramos a nosotrxs mismxs, intentamos calibrar el golpe recibido para que nuestra caída no haga ruido, no nos cause la incertidumbre de la pregunta de por qué no me habré defendido. Somos esclavxs de nuestra pasividad.

Me acuerdo entonces de lxs colegas en la cárcel, iguales que nosotrxs, con sus huesos en un agujero por "su" ley. Muchas son las razones por las que han acabado allí, posiblemente tantas como presxs haya. Ellxs, que hastiadxs de esta realidad, necesitadxs de algún dinero rápido o rebeladxs en contra de esta dictadura encubierta, cumplen las condenas que no cumplen lxs burguesxs. Encerradxs por mindunear con droga, por estar enganchedxs a ella, por tener demasiadas multas o por cualquier otra mierda. Las cárceles son las alcantarillas de este sistema, cualquiera de nosotrxs puede acabar allí cualquier mal día, la cárcel es para lxs pobres que la cagan o no se dejan dominar, es donde encerrar lo que no se quiere ver. El castigo entre otrxs a lxs que han decidido decir basta y atacar a lxs que a diario nos atacan, el que se atreve ofender al Dios propiedad. Es el miedo que nos atenaza cuando la moral burguesa no nos castiga lo suficiente como para acobardarnos y quedarnos quietos. Con rabia y cariño lxs recuerdo.

Por todo esto es por lo que la rabia me inundó al leer al señor Zapatero. Las frases míticas atravesaban mi cabeza: nos mean y dicen que llueve, luchamos entre nosotrxs mientras ellxs se ríen... Nos agradecen que hayamos sido sus fieles sirvientes, ignorantes de nuestra situación actual y nuestras capacidades. Nos escupen a la cara por nuestra vileza agradecida. Nosotrxs, incapaces, seres dormidos en los laureles del cieno capitalista. Espectadorxs de nuestras propias vidas, atadxs a la hipoteca, al precio de los alimentos, al trabajo necio y alienante, a la tele y a su panda de monstruos deformes, al parecer en vez de al ser. Atadxs a la incompreensión dominante, al miedo, a nuestra pérdida de sueños...



Y me dí cuenta de que esta cloaca es la misma que encontramos en toda la Tierra, que hoy por hoy, ya la cloaca es el mundo capitalista en sí mismo y que la misma pasividad se da aquí que en todos los otros países que he conocido. Y me dí cuenta también de que en algún momento la paz se rompe y entonces vemos la luz; y me acordé de Grecia y su rebelión anárquica, y de lxs trabajadorxs del comité de huelga de la Caterpillar de Grenoble, o de los sinpapeles que ocuparon la bolsa de trabajo en París, de las banlieues y los jóvenes de los barrios que incendian coches, comisarías, escuelas y todo lo que nos oprime...

Y pensé que es ya la hora de tomar las riendas, de llevar el camino por donde queremos. Es hora de que nuestra precariedad acabe haciéndonos conscientes de los medios que tenemos a nuestro alrededor. Que la rabia y el amor se abran paso mediante la expropiación individual y colectiva, tanto de espacios como de mercancías. Que el terror cambie de bando, que el robo cambie de dirección y que dejemos de ser lxs humilladxs, lxs dormidxs, lxs sumisxs. Que le arrebatemos a lxs burgueses sus bienes, ya sea en el supermercado o en el banco, en su maravillosa nueva promoción inmobiliaria o en el ayuntamiento. Que sus crisis no sean nuestra tumba sino su cementerio.

Nuestro querido Alcalde Napo-León, Zapatero, sus sindicatos, la patronal, lxs propietarixs de la tierra y la ciudad, no son como nosotrxs, no son nosotrxs, ellxs se lucran de nuestro esfuerzo para tener mejores coches y casas, para tener más poder. Lo único que nos queda es encontrarnos en las calles, reconocernos en nuestras situaciones más allá de las envidias y vicios del comportamiento capitalista. Hacer de nuestro amor dormido un arma y despertarlo en forma de odio contra nuestrxs enemigxs de clase.

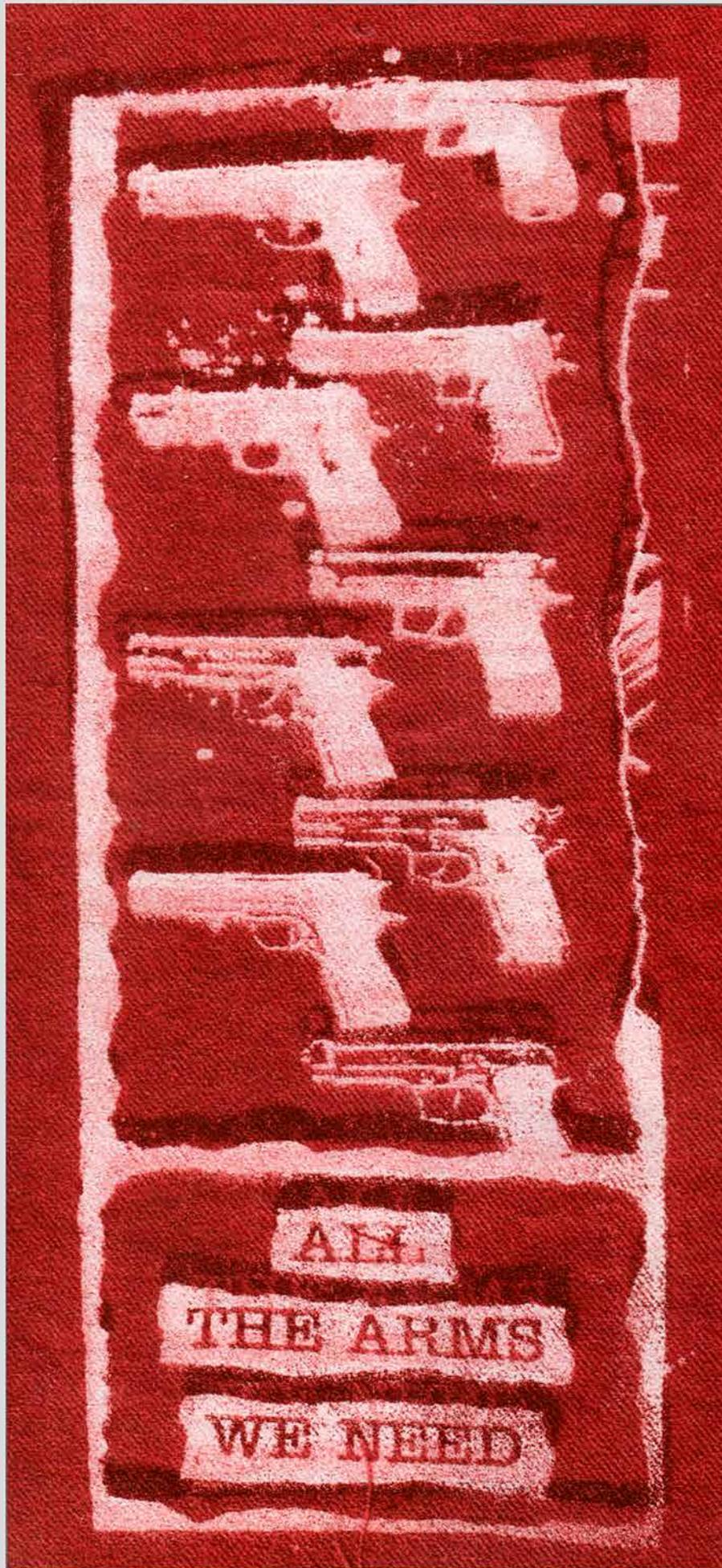
Es hora de abandonar la pesadilla capitalista en toda su extensión. No volver a permitir que nos agradezcan ser dóciles perros falderos en torno al estado de "derecho", que su paz social se torne en guerra social abierta contra el capital y el estado burgués. Que nuestras relaciones se tornen de amor entre nosotrxs y odio contra lxs que nos matan. Es hora de que los cimientos burgueses de esta ciudad tiemblen al ritmo que lo hace nuestra alma. Si no la crisis se lo comerá todo. El sistema capitalista nos tendrá cogidos por los huevos u ovarios. Los próximos curros serán más precarios, las próximas reformas laborales nos desposeerán de las pocas victorias obreras que mantenemos y nuestras vidas no merecerán llamarse ni vida siquiera.

Es posible que al leer esto unx piense que valladolid no es más que cualquier otra ciudad, que esto es así porque no hay otra manera de que sea, que el que escribe este texto sea simplemente un amargado y es justamente eso a lo que me refiero. El espectáculo capitalista abarca todo lo existente, nos torna incapaces de entender y sentir nuestra propia sumisión, nos acobarda para que no podamos ver de frente las condiciones de nuestra vida y tornar nuestro miedo en pasión, nuestra inmovilidad en furia. Nos incapacita para ver que el capitalismo es el viejo mundo y que debemos inventar otro. Es por eso por lo que aquí y en todas partes nos toca luchar y aquí es donde nos ha tocado a nosotrxs.

**Pasemos a la acción.  
Empecemos pues a cambiar el panorama.  
Ahora, nos toca vivir.**

[Extraído de la página [www.valladolorentodspartes.net](http://www.valladolorentodspartes.net)]

*solidaridad  
de clase*



AND

THE ARMS

WE NEED